

'Paysandisia archon', la mariposa que ataca a las especies palmáceas. EDUARDO OBIS ICM-CSIC

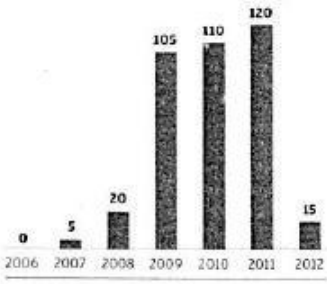
EN TIERRA: PAYSANDISIA ARCHON

Es una de las últimas especies invasoras detectadas en Mallorca. Se trata de un lepidóptero (mariposa) que ataca diferentes especies de palmáceas. Por sus características, "y como no existe actualmente ningún método de control que sea efectivo y si no se encuentra ningún depredador u otro método viable de control, podría suceder que la población de palmito (*Chamaerops humilis*) se reduzca drásticamente en las Baleares dentro de 20-25 años", explica **Luis Núñez**, jefe del servicio de Sanidad Forestal de la conselleria de Agricultura, Medio Ambiente y Territorio.

Es una mariposa diurna de grandes dimensiones: la hembra puede llegar a los 10 centímetros. Se alimenta de las hojas tiernas del palmito y después penetra en el tronco alimentándose del cogollo. Así, en la hoja aparecen orificios y en la parte externa de la corona del palmito, deposiciones de serrín y de melaza que avisan de su actividad en el interior del palmito.

Se detectó por primera vez en 2002 en Mallorca, Alicante y Valencia. En el caso de Mallorca, el primer lugar donde se encontró fue en el Hotel Formentor de Pollença. Debido a la venta en viveros de pies contaminados, la plaga se extendió a diferentes puntos de la isla. Fue desde ese año en el que desde la conselleria de Agricultura, Medio Ambiente y Territorio se hizo seguimiento de la plaga mediante la localización de los palmitos en cuadrículas de 1 por 1 kilómetro. A raíz de su localización y de su visita por si estaban o no afectados por la plaga, en 2004 se llevó a cabo el primer mapa de afectación. Una actividad que se repitió en 2007 y 2009. "Se ha realizado un seguimiento en los últimos años, analizando su dispersión y evolución, y se ha hecho un esfuerzo en divulgación, especialmente mediante web, pósters, trípticos y reuniones en parques naturales, informado de los métodos de control", añade Núñez

Relación de palmitos muertos por año en la zona de ses Cases Velles de Formentor (Pollença)



Fuente: Conselleria de Agricultura, Medio Ambiente y Territorio

Así, desde 2002 se puede concluir que la plaga se ha ido extendiendo de forma considerable en estos últimos años. "Está en crecimiento y dispersándose por la isla en las zonas ajardinadas y las naturales", apostilla Núñez. En 2006 se detectó en Menorca. Destacar que uno de los puntos donde se hizo especial seguimiento de la plaga fue en la *possessió* de ses Cases Velles de la península de Formentor. En 2008 se registraban 200 palmitos de 6 metros de altura. Sin embargo y pese a la aplicación de productos fitosanitarios, no se pudo evitar la muerte de una gran parte de los palmitos de la zona: a día de hoy solo quedan 40 ejemplares de los 200 que había 5 años atrás.

"Y es que tras diez años desde su aparición, tras un seguimiento de su evolución y de cómo se ha ido dispersando y matando palmitos y considerando la ausencia de depredadores naturales adaptados para su control y que afecta a los rebrotes y a la ausencia de un tratamiento viable pie a pie en zonas naturales, puede afirmarse que el potencial inicial del insecto se ha demostrado real", se apunta desde una comunicación del 6º Congreso Forestal Español.